

Para todo asunto relacionado con el periódico, dirigirse á la Dirección de "El Obrero", imprenta de "La Nación", Malecón, Ciudad-vieja.

EL OBRERO.

No se publicará ningún escrito sin previa censura de la Dirección. Advirtiéndose, que no se devuelven los originales ni se responde por ellos.

AÑO I.

GUAYAQUIL, OCTUBRE 24 DE 1891.

NUM. 39.

"EL OBRERO".

TIROS EN BLANCO.

A falta de razones convincentes para apoyar las frases á que quieren dar carácter de argumentos sólidos, los Sres. R. R. de "Los Andes", echan mano de la diatriba y se revuelven entre un cúmulo de insultos, saetas que al tocar contra un pecho fuerte, honrado y varonil, se embotan para convertirse luego en dardos mortales que, en su retroceso, hieren de muerte á nuestros contrarios.

Un Sr. Colaborador, [el de siempre] en el N.º 3.030 de la publicación á que aludimos, tras de hacer uso de una insulsa y ridícula quijotería, pasa á los más groseros y villanos insultos, á falta de la lógica que está negada, como antes dijimos, á los defensores de malas causas.

Si el Sr. Colaborador ha querido refutar lo que nosotros afirmamos en el número anterior de "El Obrero" ¿porqué no apeló á disertaciones y pruebas convincentes que nos derrotaran, que nos subyugaran, que nos demostraran plenamente haber dado fiasco cual lo hemos hecho, nosotros con ellos.

Puerilidad siempre donde no asoma la razón; frivolidad y vana palabrería donde impera la impotencia; agravios á falta de lógica; insultos en cambio de argumentos. Hé allí el sistema de los que hacen la guerra á todo un pueblo que los conoce y los.....compadece.

Pretenden atraernos la odiosidad de personas que son respetadas en alto grado por nosotros, á pesar de que no marchan de acuerdo en ideas con la mayoría de la Nación y de consiguiente con las de "El Obrero" que es eco de éstas; y hé aquí cómo proceden para alcanzar tal pretensión, exclamando:

"Adios, Olmedos, Borjas, Wrights, Guerreros, Icazas, Verovis, Gómez, Illingworths, Noboas, Rendones, Cabezas, Rosales, Betancourts, Abadies, Febres Corderos, Baquerizos, Sanchez, Aguirres Jados, Arizagas, Elizalde, Luques Platas, Urbinas, Carbo y cien más, todos los que habéis suscrito la candidatura del Doctor Cordero sois mengua y baldón del Ecuador.

"El Obrero" lo ha dicho. Ha alzado su martillo demoleedor y de un solo golpe habéis quedado hecho trizas ante la pujanza de sus brazos."

Sébase el Sr. Colaborador de "Los Andes", que es él quien menos puede dudar de nuestro respeto hácia ciertas personalidades, desde que él mismo fué uno de los que acompañaron en calidad de bajos subordinados, al tristemente célebre Veintemilla, enemigo acérrimo de los personajes que mienta ahora.

Hé aquí, sinó, un párrafo de la Refutación á las Páginas del Ecuador, hecha por el Sr. Rafael M. Mata, actual Redactor principal de "Los Andes" y, á cuyas órdenes inmediatas se encuentra hoy quien ayer recibiera de él degradante bofetón:

"R. del E.—Estado Mayor General del Ejército del Centro.—Cuartel General de Ambato á 29 de Noviembre de 1882.

H. Señor Ministro de Estado en el Despacho de Guerra y Marina.

Señor:

Para demostrar á U. S. H. la desmoralización de los cuerpos del ejército se me permitirá hacerle saber que, habiendo marchado á Quito, de orden Superior, el Sr. Coronel D. Juan N. Navarro, el Subteniente DON EZEQUIEL CALLE, sin pasaporte ni permiso de autoridad alguna, ha desaparecido de esta plaza, repitiendo el escandaloso crimen de DESERCIÓN EN CAMPAÑA, pues que en Riobamba observó la misma conducta, abandonando la Secretaría de la Comandancia de Armas del Chimborazo á la que fué destinado.

Es tan crecido el número de OFICIALES DESEBTORES que causa VERGUENZA RE'ACIONARLOS, y es que alentados por la IMPUNIDAD, creen que es una buena acción haber perdido el HONOR, LA DIGNIDAD y el decoro que EXIGE LA CARRERA MILITAR.

LA EMBRIAGUEZ, VICIO FAVORITO DE NUESTROS JEFES Y OFICIALES, es otra de las causas que vienen destruyendo la subordinación, porque enajenados de la razón se creen autorizados para cometer toda clase de faltas, y, ni el respeto á los superiores está ya en uso al presente, aumentándose á lo dicho la falta de puntualidad en el cumplimiento de sus deberes, desde que ni para el relevo de las guardias se presentan los oficiales á quienes les corresponde, ni el servicio de ronda pueden desempeñarlo, hasta los toques de corneta parece que les son desconocidos y todo servicio se hace de una manera tan forzada que ninguna energía es suficiente para contener y remediar los males que venimos deplorando. Sólo una completa reorganización de cada uno de los cuerpos del Ejército, confiándolos al mando de jefes de honor y de instrucción, podría remediar la situación angustiosa que atravesamos."

ANTONIO J. MATA."

"Pero ni ese oficio ni las circulares del Ministerio de Guerra, ni las órdenes generales de todos los días ni las amonestaciones verbales ni nada, nada era bastante á componer lo que era ya de suyo incomponible.

Además de eso, si el Gobierno de Quito ordenaba por una parte el juzgamiento y severo castigo de los insubordinados, omisos y borrachos, sin distinción, de ningún género, esotro como Gobierno de Guayaquil, el Gobierno Supremo del Dictador, exigía que se guardase cierta tolerancia con los amigos, porque los más de ellos obraban inconscientemente!

Hé allí la clave de todo ese desorden."

Se dirige en seguida el Colaborador á los militares, en tono enfático de proclama, para decirles.

"Militares de la guarnición, que habéis simpatizado con la candidatura Cordero, desenvainad vestras espadas y cortad la lengua al maldeciente que ha dicho que vuestra espada es doncella."

Tras estas frases ¿puedese negar la incitación que á cara descubierta se le hace á los que manejan la espada que el pueblo les confía para su defensa, á fin de que la usen en contra de ese mismo pueblo?

El derecho que nos asiste para levantar nuestra voz franca y decidida y el ejercicio de ese derecho, conocemos que le contraría al Sr. Colaborador. De allí que en frenéticos pero inútiles arranques de cólera, derrame á raudales la bilis que se entraña hasta en la peor y más insignificante de sus frases.

Tiénesese por crítico de buena ley el desdichado antagonista nuestro, y hé allí que lo que él soñó ser crítica le ha resultado el parte de los montes.

Entienda el articulista que solo estamos dispuestos á entrar en polémicas serias; es decir, que al hallar en los escritos que contra nosotros se enderecen nobleza de espíritu, caballerosidad é hidalguía, los contestaremos con gusto y satisfechos, bien sea refutándolos, bien concediéndoles la razón.

Por lo demás, como se lo dijimos en otra ocasión á nuestro colega "El Censor", no podemos ni podremos convenir con la prescindencia absoluta de la clase trabajadora en todo aquello, que, se relaciona con la cosa pública. Nó; porque eso sería declararnos párias sociales, miembros, piezas inútiles entre las del gran motor que está obligado á mo-

verse para impulsar al país hácia su prosperidad. Y tal motor que lleva el nombre de patriotismo encuentra casi siempre, enténdalo bien el Sr. Colaborador, sus más activos agentes en los obreros que, aunque pigmeos, jamás vistieron una mugrienta casaca de soldado dictatorial, para engalanarse luego con la elegante vestidura que suele representar negro baldón.

¿Sabe, puede saber ni por asomo la significación social que tengan los que, en las columnas de "El Obrero", se han descolgado á escribir?

¿Qué representación social tiene él, que pueda amenguar la nuestra?

Allí está, el mismo Sr. Cronista del "Diario de Avisos", cuya opinión es en mucho más respetable y respetada. Véamos lo que dice de nosotros, al acusar recibo de nuestro N.º 38. "Desde hace algún tiempo que, con íntima satisfacción, venimos observando el incremento, cada día mayor, que viene tomando este periódico. Siempre en la brecha, defendiendo los sagrados intereses del bien público, las garantías del ciudadano, los derechos del pueblo, "El Obrero" se ha convertido realmente en un obrero de las tareas de la libertad ecuatoriana. Alzó, por fin, el pueblo su frente que han querido humillar los déspotas y oligarcas; venga el menestral á tomar parte en la lucha del pensamiento y el proletario en las que deliberan los destinos de la Patria. Son tan pocas las ocasiones que nos es permitido aplaudir á un periódico independiente y honrado, que, cuando podemos hacerlo, sentimos en el alma una como eusión fraternal. Si el pueblo se despierta, si la clase obrera, conoce y defiende sus derechos, habrán salvado la Patria. Siga "El Obrero" en su noble tarea, que aunque modesto, nunca le faltará nuestro estuista aplauso."

Hé aquí, pues, que uno de los diarios más independientes de la prensa ecuatoriana, immaculado en todo el tiempo que lleva de vida, estrecha nuestra mano, nos llama, nos dá un abrazo fraternal, nos incita á proseguir en nuestras labores y nos alienta para continuarlas.

Triste contraste el que forma esta noble, leal y franca conducta, con el proceder del Colaborador de "Los Anees"!

Dice nuestro inteligentísimo, docto y suspicaz contendor que mendigamos artículos "para hacernos" célebres en las columnas de un periódico quillo insustancial, en donde campean la ignorancia y la estupidez; y luego se ocupa de llamarnos malvados de talento para concluir lanzando contra nosotros algunos improperios más.

Está bien. Fijése únicamente el Sr. Colaborador en que es él, quien ha comenzado el sistema de la diatriba, del insulto y de las hazañas.

Nosotros, eso sí, no descenderemos jamás hasta el asqueroso terreno á que nos llama. Tenga entendido tan solo que á él lo consideramos cual planta exótica en el campo donde se elabora el bien, donde fructifican y prosperan la franqueza, la nobleza é hidalguía que es de esperarse en quien de educado se precia.

¿Qué tenemos de ver que los artículos del Sr. Colaborador hayan sido reproducidos en la prensa extranjera, si estamos convencidos de que en todas partes encuentra algún eco hasta lo que comprende en sí puramente vanidad?

Mientras tanto, nosotros podemos alardear enorgullecernos de las repetidas manifestaciones de que hemos venido, siendo objeto, hasta hoy; y además, sabido es que en todas partes el dinero es gran señor que puede alcanzar innumerables reproducciones. Todo lo puede su magestad el dinero, y más aun cuando vá en íntimo consorcio con su Alteza la Influencia.

Y ahora, antes de concluir, se nos viene una duda que.....pero nó; mejor es no meneallo, pues que si preguntáremos si son originales y no regaladas ciertas colaboracio-

nes, quizá no soportaría la broma el susceptible firmante.

Se condenan así mismo los que no se avienen á soportar la intervención del pueblo en los asuntos políticos; pero, al fin de la jornada habrán de palpar el provecho que tal intervención produce á los intereses de la Nación.

Nosotros no somos revoltosos, no incitamos al pueblo á rebelión alguna. Tan solo procuramos hacerle comprender su deber, lo animamos únicamente para que despierte del letargo en que lo sumieran sus anteriores padecimientos.

Los que incitan á la rebelión, y á una rebelión infame son, como lo decimos más arriba, aquellos que usando de sofismas y planes maquiavélicos, pretenden que se ahogue la voz de todo un pueblo, que se corte la lengua — ¡desvergonzados! — á los que trabajan y luchan por el engrandecimiento de un país.

Al pensamiento no se le pone vallas, Sr. Colaborador. Cesa la palabra de un hombre libre al morir la materia y al instante se levanta otra que la reemplaza. Cortarán en buena hora nuestras lenguas, gracias al poder de la fuerza bruta; y con la seguridad de que muchos crímenes quedan sin castigo; pero jamás podrán poner trabas al pensamiento que es más grande y más poderoso que la fuerza material!

El Sr. Colaborador que, según informes verídicos, actúa como Cronista de "Los Andes" y que, parece quiere sentar plaza de grageo al par que de dogmático, viénesenos con indirectas en el N.º 3.031, llamando gallinas á los que no marchan con sus ideas; para aseverar luego que los que defendemos la candidatura popular vemos fantasmas y peligros en todas partes.

¿Crea el Sr. Cronista-Colaborador que no es cierto lo primero, y en cuanto á lo segundo, le aseguramos que sí, que realmente existen fantasmas y muy tétricos que nos amenazan creyéndose invencibles, pero entiendan así mismo, que al más leve soplo de la voluntad soberana de todo un pueblo, caerán por tierra esos fantasmas políticos que piensan implantar la oligarquía.

"Peligros en todas partes." Pues es claro que los palpamos Sr. valentón. ¿No hemos de distinguir lo malo de lo provechoso? ¿No hemos de vislumbrar el peligro allí donde vemos la pérdida de la felicidad de los más en provecho de los menos?

Véase, como al mismo tiempo que nos denigran los que quizá no pudiendo llegar hasta nuestra altura quieren — ¡ilusos! — hacernos bajar hasta el nivel en que se encuentran ellos; nos prodigan honores quienes siempre supieron conservar inmaculada su honra de ciudadanos.

"El Voto Libre", dice:

"GOLPES PROGRESISTAS.—Hé aquí como estimulan á la inteligencia los progresistas, hé aquí como entienden la libertad.

Para ellos el artesano es un sér para quien le deben estar cerradas las puertas del adelanto intelectual; no ha de tomar parte en la pública manifestación de la opinión y cuando algo dice en contra de los caballeros de lo granado de la sociedad es un pigmeo, un escarabajo, un miserable, una víbora.

Por fortuna la libertad no es dón otorgado por los caballeros á los plebeyos, sino dón del cielo, y merced á nuestras republicanas instituciones, todos, chicos ó grandes, aristócratas ó plebeyos, pueden aprovecharse de ella para propender al bien del país.

Sí, hablen hasta los zapateros, sastres, carpinteros, plateros y con su lenguaje natural, que á veces agrada más, opongan resistencia al atropello de nuestros derechos. Hagan entender á la argolla que, no porque pertenecen á la clase laboriosa y humilde, son instrumentos ciegos de las maquinaciones de ella.

Hablen, y hablen bien alto, porque su voz es la voz del pueblo y representa la voz de la mayoría. Vivimos en República y todos tenemos derechos para velar por el respeto y la pureza de nuestras leyes.

Cuando se trata de combatir, cuando se pone en peligro la vida, entonces sí vengan á tomar las armas los zapateros, los carpinteros y plateros; &. Miserias de esta humanidad!

.....Pues déjese á aquellos tomar parte también en estotro combate si así lo quieren y sí, como es verdad, contribuyen con eficacia á debelar al enemigo de nuestras libertades.

A nadie más que al artesano interesa el acierto de la elección de Presidente de la Re-

pública, porque aquello dice relación directa con la conservación de la paz, cuando se altera la cual ese artesano es la primera víctima.

Dícese que si triunfa la candidatura del Sr. Dr. Ponce habrá revolución y que debe evitarse á toda cosa.

En buena hora: el artesano, el pueblo todo, cree que triunfando el candidato oficial vendrá después á mandar directamente el país el señor Caamaño y que se renovarán esas mil escenas de sangre y de devastación que dejaron exánime al Ecuador en la administración de ese señor, lo cual conviene también evitarlo; pues hay que dejar al artesano que, si prevee el mal, procure oponerle obstáculo.

Por lo demás y sea de todo lo que fuese, no son los escritores de la paga los que han de llamar al orden á ningún ciudadano, cuando obra en el ejercicio de su libertad, mucho menos echándoles en la cara la condición de artesanos.

Entre un artesano honrado y un escritor.....hum, se apagó el gaz....."

Vocero de la voluntad nacional, se llama á sí mismo el Colaborador de "Los Andes" siendo así que jamás la respetó.

Habla de valor y de hidalguía quien se ha visto afrentado por los documentos que publicara su actual querido compañero de redacción.

Nos arroja á la cara el epíteto de chiuganeros, sin comprender que no es degradación tener establecimientos donde se vende licor, degradación es la del militar que, alcoholizado estúpidamente, pone piés en polvorosa al primer fulgor de la pólvora enemiga!

¡Singular arrojó el de la ignorancia! Su propia incapacidad y la rabia que les acomete al verse impotentes para luchar contra la fuerza argumentada de la razón, se lanzan al campo de la prensa para llenar de improperios á los que tienen el suficiente valor de descargar sobre ellos, una censura justa que va á herirlos de muerte.

No queremos reproducir otros documentos porque aguardamos á nuestro contendor por donde sale.

La verdad es que el Sr. Colaborador-Cronista &. de "Los Andes", recordando quizá su antiguo oficio pretendió como antaño disparar contra los libres; pero los de hoy han sido tiros en blanco, ó como quien dice *ladridos á la luna*. Buen provecho para su refutación de hombre público, le hagan tales desahogos.

Después de haber contestado, cual comprendemos que se debe hacerlo, vemos que sigue en sus trece el Cronista de "Los Andes."

Al atacar en el número 3.033 de su publicación á nuestro estimable colega "El Voto Libre" lo hace también á nosotros.

Pero eso sí, del mismo modo que acostumbro hasta hoy; es decir, sofisticadamente, sin apuntar un solo hecho que coadyuve á nuestra derrota.

Dice: "El Obrero", que está muy lejos de pertenecer al pueblo honrado, como pueden atestiguar las Judicaturas de Letras, con la arrogancia de quien nada tiene que perder, se desató en insultos y denuestos contra los que sostenemos la candidatura del Dr. Cordero."

Muy atrevido tiene de ser el que, confundido y humillado, ya por los documentos que publicamos anteriormente, ya por ser pública su conducta desde que DESERTO EN CAMPAÑA POR DOS OCASIONES, para luego atraerse otros borrones más, muy cínico ha de ser, repetimos, para que tenga la audacia de insultar, SIN PRUEBAS á ciudadanos que, aunque humildes obreros están muy por encima de las fanfarronadas de quien se ocupa en mirar la paja en el ojo del vecino, y se le dá un ardite por la enorme é *ignominiosa* viga que existe en el suyo.

Asegura que abogó en favor de la moral y disciplina del ejército y por eso se le quiso malquistar con él. ¿Puede moralizar á un grupo quien ántes fuera su baldón?

Nos dirá quizás el Sr. Cronista que su vergonzosa desersión obedeció á la repugnancia que tenía de seguir sirviendo á la *Dictadura veintemillana*; pero á eso podemos replicarle que el militar de ideas sanas, de sentimientos pundonorosos, no *desierta* en los momentos de un combate, no pone piés en polvorosa cual tímido gomo, que huye velóz al divisar al cazador. El militar de honor hace lo que han

hecho hoy tantos valientes y distinguidos defensores de las libertades públicas, que supieron comprender que su misión era la muy santa y noble de velar por los pueblos y no la muy ruin de acuchillarlos, *cortarles la lengua* cual pretende que lo hagan el pseudo moralizador.

¿Y qué significan la mal encubierta insinuación hecha al Gobierno para que haga callar á lo que nunca cesará en sus faenas, para que ponga cortapizas á la imprenta; para que interrumpa y apague el gratísimo sonido con que las prensas nos alegran al grabar la repercusión del pensamiento?

Todo puede morir, aun hasta el *amor fraternal* que se esconde en una sentina, que se arroja en un fangal, para seguir en persecución del lucro, cual se ha encargado de probarlo el mismo Sr. Cronista.

Todo puede morir menos la idea. A ésta no se la subyuga no se la mata siempre que sea firme y grande.

La debilidad y el afán de lucro degradan; mientras que la entereza de ánimo, engrandece y purifica al hombre!

Hemos concluido de contestar al Sr. Cronista; pero no ha terminado nuestra labor.

Siempre en la brecha, permaneceremos resueltos y serenos hasta la resolución del problema.

COMENZAMOS.

"El verdadero, el grande, el principal bien es la libertad, que los hombres de corazón no deben abandonar sino con la vida!"

Salustio.

"La verdad os hará libres."

Jesucristo.

Sesenta años llevamos de llamarnos republicanos, después de sacudido el yugo español y aún nos hallamos como al principio de la jornada en cuanto al libre goce de nuestros derechos políticos

El grande estupo: que causó en nuestros pueblos, subyugados y ciegos, la obra colosal de la emancipación, no permitió que se apercibiera desde entonces de los gérmenes envenenadores que se introdujeron entre nosotros.

Los primeros elementos gubernativos, las instituciones iniciales de la República y los hombres que se adueñaron de las fuentes del poder público, no correspondieron, en verdad, á las esperanzas que eran de concebirse después de ese heroico movimiento hácia la libertad.

Los fueros de la conciencia humana, la emisión del pensamiento, la instrucción popular, los preceptos y prácticas para la trasmisión del poder, continuaron ahogados bajo la opresora mano de quienes, ciegos en su sordida ambición, sólo pensaron en robustecer y perpetuar su omnimodo poder personal.

Mas como "lo que se llama el progreso es esa fuerza resistente que burlándose, por decirlo así, de los obstáculos sembrados en su camino, hace salir la libertad del despotismo y la justicia de la iniquidad;" hoy el pueblo aspira con vehemencia á cambiar el rumbo fatal, que, de revuelta en revuelta, le ha conducido á la miseria.

Hoy no quiere perder los triunfos que ha obtenido en las luchas del pensamiento, al amparo de nuestras instituciones, que, aunque dejen todavía mucho que desear en cuanto á las franquicias de que goza en las naciones civilizadas, pero contiene lo suficiente para asegurar el orden y la paz, primera condición para que el país pueda elaborar su evolución progresiva hácia mejores ideales políticos.

El pueblo ecuatoriano, como avergonzado de una historia, que no puede olvidar, porque le ha costado mucha sangre y muchas lágrimas, ha resuelto no seguir siendo el manso cordero, cuyo abundante vellón ha formado la riqueza de sus amos y señores. Se ha acordado que tiene sagrados derechos que ejercer, para procurarse los elementos de civilización que legará á sus hijos, y ha determinado defenderlos de la injusta agresión de quienes han llevado falsamente el nombre de guardianes.

Este mismo pueblo, ciego creyente de las doctrinas del Crucificado, ha oído su voz que

le ha dicho: "la verdad os hará libres," é indignados contra sus eternos engañadores, va buscándola entre los hombres de buena voluntad. La encontrará, no lo dudamos, si no se deja arrebatar en lo futuro, esa preciosa garantía que el Dr. Flores ha respetado honradamente, para la libre expansión del pensamiento popular.

Nosotros que hemos pertenecido también al gremio de los engañados y esquilmos; nosotros que hemos sufrido con el pueblo y por el pueblo; que hemos sentido sus angustias y presenciado sus martirios; nosotros, decimos, sin que nos acobarde nuestra insuficiencia ni nos desaliente nuestra debilidad, venimos á ser el eco de su voz, que, cuando es sincera y cuando es justa, viene á ser la voz de Dios, porque Dios es la verdad y la justicia.

Hé aquí un programa para este humilde órgano de la prensa nacional: hablarle al pueblo de buena fé en todo lo que sea de positivo interés para labrar su felicidad.

Bien sabemos que en esta árdua y espinosa carrera podemos cometer muchos errores, puesto que no somos infalibles; pero ese mismo pueblo, en cuyo servicio nos proponemos correr los azares inherentes al periodismo, sabrá sernos indulgente.

La rectitud y elevación de miras, la discusión razonada, la voz de la persuasión ilustrada siempre nos encontrará dóciles para corregir nuestros errores y contener los arranques de nuestra propia intemperancia; más, la envenenada diatriba, la maquiavélica intriga, los ecos destemplados de la codicia mal encubierta bajo sus múltiples ropajes, cuenten desde hoy con nuestro activo desprecio.

Saludamos, pues, repetuosamente á todos los órganos de la prensa nacional y les enviamos efusivamente nuestro cordial apretón de manos.

EL TRIUNFO

DE MR. DE LAPPARENT.

Un ilustrado amigo nuestro, que se sirvió visitarnos esta mañana, trajo á nuestra mesa de redacción el número 10,438 de "Le Petit Journal", correspondiente al sábado 25 de Julio del presente año.

Leímos con verdadera complacencia el artículo que había traído señalado, y lo traducimos para nuestros lectores, porque él es un triunfo para Mr. de Lapparent.

Dice así:

"El Ministro de Obras Públicas inaugurará mañana domingo, la sección de la línea de Deulleus á Albert (Somme), comprendida entre Beauquesne y Albert (30 kilómetros).

Esta línea forma parte de un ramal de 314 kilómetros de vía angosta [1 metro de ancho entre los rieles] concedida á la Sociedad general de caminos de hierro económicos, por el Departamento de la Somme.

La apertura de la sección que se inaugurará mañana, llega á 270 kilómetros del ramal en explotación. Lo demás se está construyendo.

En el trayecto, de la línea que será vista mañana por el Ministro de Obras Públicas, se encuentran los importantes hacimientos ó minas (gisemente) de fosfatos de Beauval, descubiertos allí desde algunos años y que han enriquecido el país.

La explotación de esos hacimientos ó minas, es una prueba en extremo interesante del poder del tráfico de los caminos de hierro de vía de un metro, cuando son provistos de las instalaciones necesarias para enlazar con los grandes ramales de las oficinas ferrocarrileras. Cuando la extracción de los fosfatos es activa, el movimiento de mercaderías sobre la línea de Beauquesne á Deulleus produce más de 20,000 francos, por kilómetro.

El costo del primer establecimiento de línea de la Sociedad general de caminos de hierro económicos, en el Departamento de la Somme, es de 64,000 FRANCOS POR KILÓMETRO."

Se verá, pues, que Mr. de Lapparente es un ingeniero de competencia notoria, cuando se acaba de inaugurar oficialmente una línea construida en Francia por el precio aproximativamente calculado por el autor del "Siglo de Hierro."

Nótese, además, que aquella línea tiene un metro de ancho entre los rieles, mientras que nuestro ferrocarril en proyecto sólo tiene 92 centímetros.

No quiere esto decir, sin embargo, que no haya líneas mucho más costosas. Puede muy bien serlo la de Sibambe, que no está estudiada aún.

Pero es una pretensión insensata la de desacreditar la opinión de Mr. Lapparent sobre la vía estrecha, pues al tratar el doctor Ponce del costo kilométrico anotado por aquél, no ha sostenido ni podía sostener el absurdo de que Mr. de Lapparent fijaba ese precio en concreto para nuestro ferracarril del que ninguna noticia tenía, ni que la cantidad, presupuestada por él en teoría para la vía angosta, fuera tan absoluta é inflexible que en ningún caso pudiera fluctuar entre más ó menos, según las condiciones del terreno en que deba ejecutarse la obra.

El doctor Ponce citó ese precio kilométrico en apoyo del que costó la extensión de la línea ejecutada por García Moreno y Veintemilla, experiencia que vale más para nosotros que las opiniones de todos los ingenieros del mundo.

Los interesados en llevar adelante el contrato d'Oksza, hacen todo esfuerzo por oscurecer el asunto y paliar la pretendida revocatoria de la resolución gubernativa que, de acuerdo con el Consejo de Estado, lo declaró resuelto y que hasta el día está vigente.

El diario que desbarra á cada plumada, como dijimos ayer, asegura anoche que el doctor Ponce se ha apoyado en Mr. de Lapparent para declarar caduco el contrato d'Oksza.

En estos últimos tiempos, ¿se habrá visto un desatino mayor en letras de molde?

¿Qué tiene que ver Mr. de Lapparent con la no consignación de los dos millones de francos?

Véase, pues, como tratan de extraviar el criterio público los especuladores.

Mientras tanto, la reputación de Mr. de Lapparent; el patriotismo del Dr. Ponce y las insidias de d'Oksza & C^o están en su puesto.

El país lo sabe bien.

HECHOS DIVERSOS.

"EL CENSOR".—Este colega que continuamente ha revestido en la política todos los colores del camaleón, tras un parralillo al que pretende dar visos de gracejo, copia dos partes del artículo titulado "¡A la brecha!" publicado en nuestro número anterior, llamándonos *remenderos y zurcidores de arengas*.

Lo mejor del caso es que el pobre colega se contenta con hacer la copia aludida y concluir con esta exclamación:

"¡Ni Nabucodonosor!"

Sébase el insulso Cronista qué solo por hacer presente, su falta de espíritu nos podemos ocupar de él.

Sabemos, por otro lado que siempre, mientras nosotros estemos firmes y serenos, defendiendo la brecha del patriotismo y del deber, para impedir la entrada á la bajeza, habrá quienes se entretengan en adorar al dios del lucro, quienes se muevan como autómatas tan solo al misterioso impulso de la voz del interés.

Está dicho y basta ya.

A todos se nos conoce y se nos estima según... nuestro modo de pensar, y déjenos en paz el inventor de batallas tan fenomenales cual la de Buijo.

¡Abur!

"EL ECO DEL PUEBLO".—Tal es el título de un nuevo colega que ha visto la luz pública en Bahía de Caráquez (Provincia de Manabí) y el cual se repartirá semanalmente.

Su Director, que lo es el Sr. D. Virgilio Stopper, cuenta para el buen éxito de esa publicación con muchos conocimientos en el arte tipográfico, así como también con dotes nada comunes para el ejercicio del periodismo, á los que acompañan una clara inteligencia que le ha hecho embeberse en las ideas más sanas y progresistas; inteligencia é ideas que son empleadas nobilmente en defensa de los derechos populares.

Para recomendar las buenas intenciones y los arraigados pensamientos de independencia que han encontrado cabida en el pecho del Director de "El Eco del Pueblo", bastanos copiar ésta frase de Salustio en que él se ha inspirado para escribir su primer artículo editorial.

"El verdadero, el grande, el principal bien es la libertad que los hombres de corazón no deben abandonar sinó con la vida."

Saludamos efusivamente al nuevo colega; haciendo votos por que su vida sea larga y prospera; así como los hacemos muy fervientes por el triunfo de las ideas que, al par que nosotros defiende.

HEMOS recibido de Babahoyo el número 1^o de "El Boletín Judicial", publicación que asomará semanalmente.

Su programa está reducido según el decir de los R. R. exclusivamente á "dar á luz edictos, carteles, denuncias de minas, peticiones para explotar bosquos, artículos que traten del bien general, remitidos y avisos de toda clase."

Y agregan más adelante, haciéndose acreedores á un aplauso por parte nuestra. No por esto dejaremos de aplaudir lo que esté en justicia y censurar las acciones reprobables con la vícera levantada; pues disminuyéndose los abusos podrán cumplir con su deber los funcionarios que traten desempeñar su cometido con probidad y honradez."

Hagalo así el nuevo colega y sea bien venido.

PUBLICAMOS á continuación el siguiente artículo publicado en "La Opinión" periódico de sanas é ilustradas ideas que se edita en Riobamba.

"Por el Correo Ordinario del Sur recibimos los números 12 y 13 de "La Opinión Libre," envueltos en una faja que contenía el rótulo siguiente: "Señores Redactores de LA OPINION-Riobamba. Debajo un sello con tinta negra, muy negra, que dice: GOBERNACION DE LA PROVINCIA DEL GUA-YAS," y en el reverso de esta tira de papel, insultos tan soeces contra los redactores de nuestro semanario que, por respeto al público, no los publicamos. Sepa el que así lo ha hecho, que nosotros hemos recibido esas injurias como de quien vienen; y que la prueba de bondad de la causa que defendemos, es que sus adversarios tengan que recurrir á la injuria, que es la menos convincente de todas las razones que pueden aducirse en pro de una opinión. Sigán pues los progresistas "en íntimos secretos con Pasquino," como diría el otro; nosotros continuaremos impertérritos en nuestra honrosa labor, de trabajar por los bien entendidos intereses de la Patria."

Y luego se dirá que los Sres. progresistas no echan mano de bajezas y medios rastreros, de insultos indignos y soeces para atacar á los que con nobleza les hacen oposición, á los que se presentan con franqueza y lealtad para hacerles presente su mal proceder.

¿Que explicación dará al respecto el Sr. Gobernador de la Provincia?

Parécenos que hasta por su propia dignidad está obligado á averiguar los hechos; pues de lo contrario la feísima acción que dejamos apuntada, vendría á desprestigiarla.

Aguardamos el resultado de las gestiones que lleven á cabo.

ARGUMENTACION por demás original es la que emplea el Cronista de "El Globo" en el N. 1,207, correspondiente al día 22 de este mes.

Filosofillo en miniatura hizo el pobrezuelo lo que pudo para cumplir su misión, acopiando un gran surtido de frases de aquellas que á él le parecerá no tiene réplica.

Vamos á tomar unos cuantos de esos parralillos para discertar en buena paz y armonia con el joven Cronista que en malhadada hora pusierase al servicio del que llaman intruso en las filas del periodismo ecuatoriano.

"El peor enemigo de un liberal, ha sido siempre un conservador.

"Y el peor enemigo de un conservador ha sido siempre un liberal.

"Unos y otros se han repelido, en el orden político, por una fuerza moral originaria de sus ideas contrarias.

"Sin embargo, y con sorpresa de todos, hoy los vemos darse la mano y proclamar en coro á un mismo candidato: al Doctor Camilo Ponce."

Debe comprender el aprendiz de filósofo que esto consiste en que todos los partidos cuentan con hombres de conciencia recta y pura, los que sólo buscan el engrandecimiento de la patria; y, de ello que siempre se entiendan y se unifiquen.

Al continuar, el original disertador dice: "Eso se llama la *fusión*, ó sea la unión de dos elementos heterogéneos por decirlo así. Y el fruto de ese consorcio que hubiéramos creído imposible, ha sido don Camilo, niño hoy mimado de los unos y de los otros."

Preguntese á cualquier químico sobre el asunto y habrá de responder que de la *fusión* de dos elementos heterogéneos puede resultar un solo cuerpo benéfico.

Pobrecillo! sin querer dijo la verdad al referirla en estas palabras.

"Don Camilo va á salvar la patria de la oligarquía que la amenaza. Es una especie de Mesías, que ha aparecido en el palenque electoral para redimir á esta pobre y desventurada República.

Bien venido sea."

Es la verdad después de la victoria será la bandera de la honradez la que flamee, no sobre un solio, pero sí hasta en el más apartado rincón de la República.

Y continúa!

"Porque es de suponerse que las dos banderas estarán izadas sobre el solio; á menos que alguno de los partidos consienta en arriar la suya.

Pero esto no lo harán los liberales.

Ni los conservadores tampoco.

De modo que á don Camilo no le queda otro partido que empuñar el timón de la nave del Estado y largar la vela al viento que sople más recio."

Sepa U. señorito, que el pueblo hoy solo trabaja por su libertad, por su bienestar; y, si él llega á vencer, como ardientemente lo deseamos, será la bandera de la honradez, la que flamee hasta en el más apartado rincón de la República.

Por otra parte el Dr. Ponce hombre de vastos conocimientos, no será el que deje que los caudales públicos se entreguen en manos de mercenarios extranjeros que vienen á explotar nuestras rentas.

Este no tiene compromisos con nadie, es leal hijo de la Patria.

SIN COMENTARIO publicamos la hoja suelta que el ilustre Sr. Dr. D. Luis Felipe Borja, en defensa de su honorabilidad, ultrajada por el R. de "El Telegrama", ha dado á luz:

INEXACTITUD

QUE RAYA EN MENTIRA.

En el número 576 de "El Telegrama" lei ayer con sorpresa é indignación las siguientes palabras: "Los Sres. Coronel Ramón Aguirre y el Dr. Luis Felipe Borja son los que, también como empleados, han tenido sueldo más crecido, y de ninguno, que sepamos, tiene parentesco con el Presidente de la República."

Cuando el Sr. Flores principió á gobernar, nombróme individuo de la Comisión Consultiva de Justicia y de la de Agricultura.

Renuncié el primer cargo el día mismo que se designó á un abogado Ramón Borrero para reemplazar al eminente jurisconsulto Sr. Dr. D. Antonio Portilla.

Ejercí todavía el otro empleo; pues me he propuesto cooperar, en cuanto esté á mis alcances, al establecimiento de una Escuela de Agricultura práctica.

Y el R. de "El Telegrama", tan versado en materia de sueldos, conoce cuán pingües son los emolumentos de los individuos de aquellas Comisiones.

Público y notorio es que no he percibido del Tesoro Nacional sino mi honorario como defensor del Fisco en los importantísimos litigios que sobre resolución de los respectivos contratos, se suscitaron, ya contra el Sr. Ignacio Palau, ya contra el Sr. Marco J. Kelly y la Compañía de Ferrocarril y Obras Públicas de Guayaquil.

Maliciosamente se confunde, pues el empleo con el contrato entre el abogado y su cliente, y el honorario con los sueldos.

Tres mil seiscientos sures fué el honorario estipulado por ambos litigios; se me pagó mensualmente á consecuencia de la pobreza del Erario; y el Gobierno tiene el derecho de cobrarlos al Sr. Palau, porque se comprenden en los perjuicios á cuya indemnización fué condenado éste en la sentencia arbitral.

Presentado mi manifiesto en la causa con-

tra el Sr. Palau, díjome el Sr. Dr. D. Pedro J. Cevallos Salvador, entonces Ministro de lo Interior y Relaciones Exteriores, que no debí yo, como abogado del Fisco, expresarme en términos duros contra la administración de Caamaño; la cual formaba una sola con la del Sr. Flores. "Bien sabe U." contestéle, "que al aceptar la defensa que se me ha encomendado, he procedido sobre el supuesto de que siendo el Gobierno un cliente como cualquier otro, está bajo mi dependencia en todo cuanto juzgue yo conducente al buen éxito del litigio; y necesario me ha sido manifestar á los Arbitros que en realidad de verdad el Sr. Palau no rindió fianzas, á causa de la más inexcusable negligencia del Gobierno que debió exigírselas". El Sr. Dr. Cevallos Salvador, jurisconsulto inteligente, probó é ilustrado, reconoció que mis aserciones eran exactas.

Hable, pues, siempre la verdad el R. de "El Telegrama", para que no se le avergüence otra vez manifestándole que ha incurrido en *inexactitud que raya en mentira*.

Quito, 16 de Octubre de 1891.

LUIS F. BORJA.

LITERATURA

LAS ELECCIONES.

(Continuación.)

VI.

EL ENCIERRO Y LAS MESAS.

De la elección la noche antes,
Con buen acopio de fiambres,
Se reúnen los marchantes
Que forman estos enjambres:
Y después de mil cumplidos
Y cuatrocientos piropos,
Que entre todos, divertidos,
Se dirijen estos topos;
Comienzan á devorar,
Con admirable canina,
El salchichon de ultramar
Y las piernas de gallina;
O del país rico jamón,
Con lechuga aderezado,
Que todo hay en el salon,
Por los jefes obsequiado.

Á este cuadro succulento
Le llaman ellos encierro,
Cuando el nombre de memento
Le conviene, de un entierro.

Ya porque muchos de allí
Salen para irse al panteón,
Como también porque así
Regalan en la prisión,

A los reos que la ley
Sentencia á la última pena,
Y á quien la gracia del Rey
Dá la víspera una cena.....

Sea lo que de ello fuere,
Es lo cierto y positivo,
Que en el encierro se adhiere
En orden definitivo,

Todo asistente al programa
Que el candidato ha parido,
Y los actores del drama
Su papel tienen sabido.

Por lo que marchan confiados,
Cada club de tantas muelas,
Á tomarse muy airados
Las mesas de las plazuelas.

Si están ahí los contrarios,
Se traba fuerte pendencia
De choques estrafalarios,
Que reprime la Intendencia.

No estando, posesión,
De todo el terreno toman,
Poniendo en ruín dispersión
Á cuantos cerca se asoman.

Y en ese sitio, advertidos,
Chupando, las horas pasan,
Y se están entretenidos
Por la piltrafa que cazan....

VII.

LA VOTACION.

De la ley puntual á la hora,
Mesa forma permanente,
Esta turba embriagadora
De tan feroz continente.

Y después que ya instalada
Queda esta, con los sujetos,
Que la farsa y papelada
Dirijen á fines netos;

Comienza la votación,
Y en la ánfora el ciudadano
Deposita un papelon,
Que pasa de una á otra mano.

Allí, con cara de tinta,
Un votante se presenta,
Y por Blas, que está en su quinta,
Dona el sufragio que intenta.

Otro con carta de un muerto
Comparece al tabladillo,
Y, sea derecho ó tuerto,
Afloja allí su vottillo.

En seguida, con su lista,
Sube un zambo filisteo,
Con la carta de un florista
Que no es ni zambo ni feo.

Después con la de un Vocal
Vota un sucio cocinero
Y con la de un Mariscal
Lo hace también un dulcero.

Y como en esta comedia
Es primer galan la carta,
En habiendo ésta, tragedia,
No habrá aquí ni en Santa Marta....

Á la hora de ver los votos,
El presidente publica
Algunos, y después, rotos,
Bota otros, y multiplica

Los que le son favorables,
Tanto á él como á los otros
Distinguidos honorables
Que montan en buenos potros.....

Y esto dura hasta que vá
La fruta estando en sazón:
Cuando esto logrado está
Se hace la proclamación.

Donde salen de electores
Los que menos trabajaron,
Y por ser "grandes señores"
En el puesto se colaron.

En tanto, los derrotados,
Protestan, y mesas duales
Forman, y otros agraviados
También las fabrican triales.

Y entre tanta algarabía
De ambicioso especulante,
Marcha la soberanía
Del pueblo... siempre ADELANTE...

(Continuará.)

AVISOS.

"EL OBRERO."

PUBLICACION SEMANAL.

Organo de los intereses del Pueblo.

Se publica todos los Sábados.

TARIFA

Suscripción mensual..... S. 0.30
Número suelto..... 0.10
" atrasado 0.15

Avisos y remitidos, precios convencionales.
"El Obrero" se encuentra de venta en las Agencias siguientes:

En Guayaquil, Sr. José A. Jimencz, calle de Aguirre, núm. 39.

Id. Sr. Gregorio Salazar, el Conchero, núm. 243.

En Jipijapa, Sr. José Francisco Ceballos.
En Quito, Sres. Emilio Valdivieso Pala
cios y Julio A. Jarrín.